



Expresando el estilo: ilustración de moda

FÁTIMA CABRERA VEGA

Lic. en Diseño de Moda, artista plástica y de tatuaje

La posibilidad de tomar una hoja en blanco y plasmar en ella algo que antes solamente existía en nuestra mente es, una experiencia mágica.

FÁTIMA CABRERA VEGA

Es fascinante como la ilustración de moda ha tenido que adaptarse y cambiar su función a lo largo de la historia. Desde los registros de la indumentaria que se describió por los exploradores en el siglo xvi, hasta las imágenes en técnica mixta que combinan lo tradicional y lo digital; la ilustración nos ha acompañado reflejando innumerables cambios culturales y avances tecnológicos, narrando las historias que contienen cada una de las prendas y las personas que las portan.

INICIAR CON UN DIBUJO

La ilustración de moda es un recurso gráfico que nos permite representar prendas, accesorios, looks completos, propuestas de maquillaje, estampados, tejidos y cualquier escenario relacionado con la moda.

Es una herramienta básica para cualquier diseñador, ya que nos permite bocetar, modificar y aterrizar de manera concreta una propuesta de diseño para un cliente específico o una marca. A través del dibujo, podemos jugar con las siluetas y los materiales que integraremos en una prenda o en una colección.

Cuando trabajamos con grupos de prendas podemos visualizar fácilmente si nuestra colección es consistente o no a través de los bocetos. Es común ver estos dibujos tapizando al menos una pared en el estudio de los diseñadores, como parte del *moodboard* que guía el desarrollo de nuestras propuestas.

Aunque en la actualidad es común ver estos bocetos realizados de manera digital, aún podemos encontrar grandes marcas y diseñadores que siguen apostando por el *sketch* tradicional. Por ejemplo, Daniel Roseberry, actual Director Creativo de la marca Schiaparelli, inicia su proceso creativo desde el dibujo. Garabatos sencillos y rápidos en servilletas o pedazos de papel que logran capturar una idea, que al trabajarla en el *atelier*, se transformará en una elaborada pieza de Alta Costura que se presentará en una pasarela: todo inició con un simple dibujo.



Un loup en cage, Lucien Vogel, 1912.

DEL REGISTRO AL ARTE

Cuando los europeos comenzaron a colonizar diferentes partes del mundo, la ilustración tuvo el fin de registrar cómo se veían los otros, qué vestían y qué tan diferentes eran a la sociedad "civilizada". Estas imágenes son precursoras de la ilustración de moda.

Con la llegada de la industrialización y, los medios impresos masivos, la ilustración comenzó a representar estereotipos de belleza, estatus social y tendencias de la época, incluso, las personas comenzaron a llevar las imágenes de los catálogos que distribuían las grandes tiendas a sus costureros, para reproducir las prendas con materiales más accesibles. Así de detalladas y precisas eran las ilustraciones.

Más allá de ser una herramienta que describe la estructura de una prenda de vestir, la ilustración de moda es capaz de crear, a través de líneas expresivas, narrativas que conectan con el espectador y lo sumergen en escenarios fantásticos en donde puede convertirse en protagonista. Es por esto que con el surgimiento de



publicaciones como *Vogue* o *Harper's Bazaar* la ilustración adquiere gran importancia como herramienta de *marketing*.

Podemos encontrar la ilustración en editoriales y campañas publicitarias. Las marcas entienden la importancia de crear conexiones emocionales con el consumidor, por lo que la ilustración es un recurso eficaz, al ser capaz de generar experiencias estéticas en simples hojas de papel.

La relación con el arte se hizo clara durante el siglo xx al tiempo que ocurrían importantes cambios históricos. Las láminas comisionadas por Paul Poiret a artistas como Paul Iribe y Georges Lepape son un homenaje al *Art Déco*.

Las portadas de *Vogue* y *Harper's Bazaar* en el periodo entre guerras se llenaron de referencias a las vanguardias. Salvador Dalí llegó a estar profundamente involucrado con la moda, al realizar varias portadas para la revista *Vogue* y también al colaborar con la diseñadora Elsa Schiaparelli. Antonio López en los setenta, representó la diversidad y la libertad sexual en el Nueva York de Warhol. En las ilustraciones, encontramos elementos que nos hablan del



Les robes de Paul Poiret por Paul Iribe, 1908.

espíritu de cada época y de cómo se entrelazan ambas disciplinas.

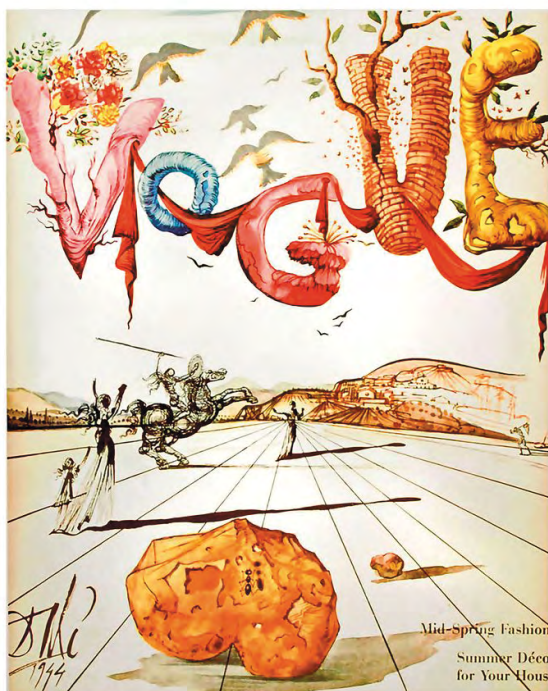
La evolución de la ilustración de moda refleja cambios en la percepción cultural y social de la belleza y la moda. Desde representaciones idealizadas de la aristocracia hasta la inclusión de modelos más diversos, estas ilustraciones han sido un reflejo de los valores cambiantes y las aspiraciones colectivas. Este arte trasciende su función original para convertirse en un medio poderoso de expresión y cambio social.

ENCONTRAR EL ESTILO

Como artistas, deseamos crear imágenes significativas y también aspiramos a encontrar “nuestro estilo”, ese “algo” que convertirá nuestro trabajo en reconocible y lo hará sobresalir entre los demás. Aunque no hay una fórmula para conseguirlo, indudablemente surge a través de la práctica: con la constancia y la repetición surgen elementos que construyen la gráfica personal. A esto, podemos sumarle una biblioteca visual de referencias, experiencias y preferencias personales. Un ilustrador de quien podemos aprender sobre estilo es René Gruau.



Why not st-trop?, Antonio López, 1970.



Portada por Salvador Dalí para *Vogue*, Abril 1944.

Este artista de origen italiano, nacido en 1904, comenzó a trabajar como ilustrador a los catorce años y continuó dibujando hasta los noventa y cinco. Debido a lo prolongada que fue su carrera y a las marcas para las cuales tuvo la oportunidad de trabajar, su gráfica tuvo gran influencia en la Ilustración de moda occidental.

En sus obras encontramos la influencia de artistas como Toulouse-Lautrec y la estampa japonesa; el uso de bloques de color y una paleta contrastante es claro ejemplo de esto. Su origen aristocrático le brindó una clara perspectiva sobre el lujo y la elegancia, lo que le facilitó la tarea de crear imágenes y todo un lenguaje apropiado para las casas de moda más exclusivas de su época; sin embargo, su sensibilidad y pasión le permitieron integrar todos estos elementos para generar una interpretación única sobre la moda que supo adaptarse y trascender al paso del tiempo.

Al observar la evolución de la obra de Gruau, es evidente cómo su estilo se fue refinando a lo largo de los años, pero manteniendo siempre una coherencia y una impronta inconfundible. Esto nos enseña que el proceso de encontrar

nuestro propio estilo como artistas es un viaje constante de descubrimiento y desarrollo, donde cada trazo y cada obra nos acercan un poco más a nuestra identidad visual única. Así, al estudiar la trayectoria de este tipo de maestros, no solo aprendemos de su técnica y estética, sino también del compromiso y la pasión que dedicaron a su arte a lo largo de sus vidas.

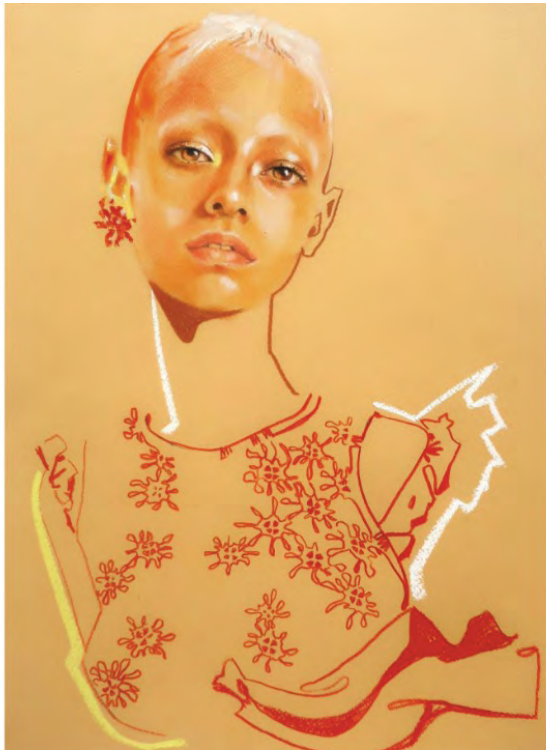
CONTINUAR CREANDO

En la actualidad, lo inmediato y efímero se han convertido en una necesidad, por lo que los procesos dentro de la industria también presentan cambios. La tecnología nos permite visualizar y hacer alteraciones a una prenda de manera digital en minutos. Podemos asumir que la ilustración de moda (especialmente la tradicional) se encuentra en extinción pero no, todo lo contrario. Es justamente por esta rapidez que ahora la ilustración tiene un valor agregado al crearse de manera “artesanal” reflejando la visión particular del artista.



L'eventail Des Plumes, Rene Gruau, 1985.





Collina Strada SS 22, por Zhenya Z, 2021.

Un ejemplo de esto, es la marca de la diseñadora Iris van Herpen, quien utiliza procesos interdisciplinarios que mezclan la ciencia, la arquitectura, la naturaleza y la moda. Sus diseños son sueños intrincados que nos hablan del futuro. Sin embargo, la marca también valora los procesos artesanales. Ha realizado colaboraciones con la acuarelista Nastya Kuzmina para realizar ilustraciones que son utilizadas en su página oficial, redes sociales, *press kits* e ilustrar propuestas para clientes particulares. La mezcla de estos elementos producen una identidad de marca única.

En esta época llena de cambios sociales, podemos ver propuestas muy diferentes que redefinen conceptos sobre género, belleza y abrazan la inclusión. Dejando atrás la idea de que un único tipo de cuerpo puede existir en el mundo de la moda o puede ser considerado como “hermoso”, ahora hay múltiples perspectivas que enriquecen la visión de la moda y es también tarea de la ilustración representar la diversidad racial, de tallas, formas, géneros que existen. Por ejemplo, en el trabajo de la ilustra-

dora Zhenya Z encontramos una gran diversidad racial en los modelos que representa, situación que hubiese sido imposible en los años cuarenta.

Los cuerpos extremadamente estilizados y de proporciones inalcanzables pueden existir en el mundo del dibujo, pero es importante tener en mente que en el mundo real hay cuerpos con infinidad de formas y colores que también pueden ser representados y que merecen utilizar prendas atractivas.

Lentamente pero con firmeza, los diseñadores independientes y las grandes marcas de moda están comenzando a implementar cambios significativos que se ven reflejadas en las imágenes que producen, apostando cada vez más por la inclusión en sus representaciones.

El arte del dibujo, por su parte, siempre estará arraigado en nuestra experiencia humana, pues es una manifestación de nuestra capacidad creativa y de la conexión que poseemos con la imaginación. La posibilidad de tomar una hoja en blanco y plasmar en ella algo que antes sólo existía en nuestra mente es, en esencia, una experiencia casi mágica. Cuando este arte se entrelaza con el mundo de la moda, adquiere un carácter aún más personal, ya que las prendas que elegimos vestir conforman una extensión de nuestra identidad y también un medio de expresión de nuestro ser único. En este sentido, la moda se convierte en un canal a través del cual nos comunicamos con el mundo, utilizando el lenguaje universal del arte para conectar con otros de manera profunda y significativa.



REFERENCIAS

- Blackman, Cally, *100 años de ilustración de moda*, Blume, Madrid, 2010.
- Padilha, Roger, *Antonio Lopez: Fashion, Art, Sex & Disco*, Editorial Rizzoli, Nueva York, 2012.
- Peisajovich, Sara, *El arte visual en las tapas de las revistas Vogue y Harper's Bazaar del período de entreguerras*. Cuaderno 127, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Buenos Aires, 2021, pp 155-166.
- The Metropolitan Museum of Art, *Poiret: King of fashion*, Nueva York, 2007.